

(7

Paris: 19 de noviembre de 1928.

Señor Licenciado
Salvador de la Plaza
Director de "Libertad"
México, D.F.

Señor Director:

Con una Circular en solicitud de suscripciones acabo de recibir los seis primeros números de "Libertad", órgano del Partido Revolucionario Venezolano.

Alarmado con la noticia de mi "candidatura a la Presidencia", dicho periódico se ocupa mucho en "discutir mi personalidad", esto es, en atacarla rudamente, sin detenerse a averiguar si la información en que

funda sus juicios es o no verídica. Inútil, largo y sin mayor interés, sería tratar ahora de desvirtuar las aseveraciones de "Libertad", todas erróneas. Hay dos, sin embargo, particularmente graves, que requieren una protesta inmediata.

Dice "Libertad" en el N° 3, al revelar a sus partidarios, y a mí mismo, un "Documento para la Historia", muy ingenuo por cierto,

" El Doctor Santos A. Domínguez
 " ha sido quien, como su Ministro
 " en Washington, sancionó todos los
 " pactos secretos de Gómez con el
 " Gobierno de la Casa Blanca,

" entregando así a Venezuela
 " en manos del Imperialismo.
 " En 1912 los capitalistas de
 " Wall Street tenían colocados
 " en Venezuela 3.000.000 de dó-
 " lares solamente, al salir de
 " su cargo de Ministro de Gómez
 " en Washington, el Dr. Dominici
 " había garantizado a esos capi-
 " talistas, comprometiendo nuestra
 " soberanía, la colocación de
 " 150.000.000 de dólares."

Y en el No 5 se lee lo siguiente:

" Para el doctor Dominici
 " no era un secreto el pacto
 " que firmó Gómez en colo-
 " boración con el doctor Paul
 " y Leopoldo Batista con el
 " enviado de la Casa Blanca,

« Buckannan, pacto que ató a
« Venezuela al carro del impe-
« rialismo yanqui. Dominici,
« como Ministro, sabía de todas
« las ventas que Gómez realizaba...»

Declaro solemnemente que, ni como Ministro ni como particular, supe jamás de "los pactos secretos de Gómez con el Gobierno de la Casa Blanca"; que hasta el mes de julio de 1922, fecha en que renuncié el cargo de Ministro en Washington, jamás pasó por la Legación una sola palabra, hablada o escrita, sobre ventas o contratos de ninguna especie; que ni conocí entonces, ni conozco aún hoy, ese "pacto Buckannan que ató a Venezuela al carro del imperialismo yanqui".

Con toda sinceridad, dudo mucho de la existencia de tales pactos. Respecto a la venta de concesiones de petróleo, todos sabemos que se efectuaban en Caracas mismo y se negociaban allí entre los truchimanos indispensables, los abogados y los agentes de las Compañías petroleras.

Por lo demás, exhiba y discuta el P. R. V. mi personalidad cuanto lo creyere conveniente; pero, tranquilícese: ni yo he autorizado a nadie para que lance mi "candidatura a la Presidencia", ni la ha lanzado nadie, que yo sepa. Mientras no se derroque el régimen despótico actual, mientras no se hayan establecido

Consiguiendo el orden legal
y las garantías necesarias en
Venezuela, será ocioso hablar
de candidaturas a la Presidencia,
y si contra toda lógica, adel-
lantándose a los acontecimientos,
alguien se divierte procla-
mando candidatos, recuérdese
que sólo al pueblo venezolano
incumbirá elegir su Primer
Magistrado. Si no, ¿para
qué más revoluciones?

De Ud. atto. servidor
Fantos de Dominici